



AÑO 3 • VOL 3 • 12

DICIEMBRE 2018

QUITO, ECUADOR

RELIGACIÓN

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
ISSN 2477-9083

DOSSIER
LO NACIONAL-POPULAR Y EL MARXISMO LATINOAMERICANO

RELIGACIÓN

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
Vol. 3 • Nº 12 • Diciembre 2018
ISSN 2477-9083

Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades es una revista académica de periodicidad trimestral, editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina.

Se encarga de difundir trabajos científicos de investigación producidos por los diferentes grupos de trabajo así como trabajos de investigadores nacionales e internacionales externos.

Es una revista arbitrada con sede en Quito, Ecuador y que maneja áreas que tienen relación con la Ciencia Política, Educación, Religión, Filosofía, Antropología, Sociología, Historia y otras afines, con un enfoque latinoamericano. Está orientada a profesionales, investigadores, profesores y estudiantes de las diversas ramas de las Ciencias Sociales y Humanidades.

El contenido de los artículos que se publican en RELIGACIÓN, es responsabilidad exclusiva de sus autores y el alcance de sus afirmaciones solo a ellos compromete.

Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.- Quito, Ecuador. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina, 2018
Octubre - Diciembre 2018
Trimestral - marzo, junio, septiembre, diciembre
ISSN: 2477-9083
1. Ciencias Sociales, 2 Humanidades, 3 América Latina

© Religación. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina. 2018

Correspondencia

Molles N49-59 y Olivos
Código Postal: 170515
Quito, Ecuador

(+593) 984030751
(00593) 25124275

info@religacion.com
<http://revista.religacion.com>
www.religacion.com



RELIGACIÓN

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Director Editorial

Roberto Simbaña Q.
robertosimbana@religacion.com

Dirección Revisión Científica

Nicole Vásquez

Coordinación de Redacción

Daniela Proaño

Asistentes Editoriales:

Alejandra Burneo

Claudia Pérez

María F. Villegas

Mishell Tierra

Consejo Editorial

- Dr. Armando Ulises Cerón / Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
- M.A. Daniel Jara / Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn, Alemania
- Lcda. Daniela González / Centro de Investigaciones en Ciencias

Sociales y Humanidades desde América Latina-Perú

- Mtr. Eva María Galán Mireles / Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
- Lcdo. Felipe Passolas / Fotoperiodista independiente-España
- Dr. Gustavo Luis Gomes Araujo / Universidade de Heidelberg-Alemania
- M.Sc. Hernán Eduardo Díaz. / Universidad de La Salle (ULSA)-Colombia
- M.Sc. Jaime Araujo Frias / Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Perú
- Dra. Keila Henriques Vieira / Université Lyon 3-Francia
- M.Sc. Miguel Ángel Aedo Ávila / Universidad Complutense de Madrid-España
- Dra. María Virginia Grosso Cepparo / UNCuyo y IADIZA-CONICET-Argentina
- Dr. Mateus Gamba Torres / Universidade de Brasília-Brasil
- M.Sc. Paulo Alves Pereira Júnior / Universidade Estadual Paulista-Brasil
- M.Sc. Silvina Sosa / Universidade Federal da Integração Latino-Americana-Brasil
- Dra. Suyai Malen García Gualda / Fadecs-UNCo-Argentina

Comité Científico Internacional

- Ana María Stuvan (Pontificia Universidad Católica de Chile)
Caio Vasconcellos (Universidade Estadual de Campinas - Brasil)
Susana Dominzain (Universidad de la República Uruguay)
Ethel García Buchard (Universidad de Costa Rica)
Francisco Carballo (Goldsmiths, University of London)
Gaya Makaran (Universidad Nacional Autónoma de México)
Jaime Ortega (Universidad Nacional Autónoma de México)
Jesús María Serna Moreno (Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe - México)
Luiz Felipe Viel Moreira (Universidade Estadual de Maringá - Brasil)
Marcela Cristina Quinteros (Pontificia Universidade Católica de São Paulo - Brasil)
Marcelo Starcenbaum (Universidad Nacional de La Plata-Argentina)
María Cecilia Colombani (Universidad de Morón)
Michel Goulart da Silva (Instituto Federal Catarinense)
Natalia Fischetti (CONICET-Argentina)
Óscar Loureda Lamas (Universidad de Heidelberg - Alemania)
Pabel Camilo López Flores (CIDES/UMSA - Bolivia)
Rafaela N. Pannain (Centro Brasileiro de Análise e Planejamento - Brasil)
Teresa Cañedo-Argüelles F (Universidad de Alcalá - España)
Ramiro Fuenmayor (CIEPES - Venezuela)
Yuri Rodríguez González (Fundación Alejo Carpentier - Cuba)

Indexación

European Reference Index for the Humanities (ERIH PLUS) | Emerging Sources Citation Index -Web Of Science
LATINDEX | CLASE. Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades | Red de bibliotecas virtuales de
CLACSO | REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico. | Directorio de Revistas Desco-
loniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur (Deycrit-Sur) | LatAmPlus Full-Text Studies Online | Directory of
Research Journal Indexing | Asociación de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales | Scientific
Indexing Services | Academic Resource Index ResearchBib | International Institute of Organized Research | Biblio-
teca Nacional de Colombia | Research Journals & Authors | Science library index | International Scientific Indexing

Transición no significa continuidad. Apuntes para discutir la coyuntura ecuatoriana.

Transition does not mean continuity. Notes to discuss the ecuadorian conjuncture.

CARLOS R. ANDRADE*

Revista Crisis, Ecuador

blasfemiadeoro@gmail.com

CARLOS PAZMIÑO VÁSQUEZ**

Revista Crisis, Ecuador

brazoycerebro@gmail.com

RESUMEN

El viraje del gobierno de Lenin Moreno hacia el neoliberalismo, poniendo en bandeja de plata el Estado a la oligarquía ha suscitado los más diversos debates sobre el carácter de su administración, ¿transición o continuidad? El presente texto discute la tesis de continuidad debatiendo sobre las particularidades de la Revolución Ciudadana, el ascenso oligárquico de la mano de Moreno, legitimado por la Consulta Popular de 2018, el proceso de desinstitucionalización – “descorreización” –, así como los posibles escenarios de muerte cruzada y los resultados de las elecciones seccionales de 2019.

Palabras clave: Revolución Ciudadana, Rafael Correa, Lenin Moreno, Neoliberalismo, Ecuador

ABSTRACT

The turn of the Lenin Moreno government towards neoliberalism, putting the State on a silver platter to the oligarchy has provoked the most diverse debates about the character of its administration, transition or continuity? This text discusses the thesis of continuity debating on the particularities of the “Revolución Ciudadana”, the oligarchic rise of the hand of Moreno, legitimized by the “Consulta Popular” of 2018, the deinstitutionalization process - “descorreización” -, the possible scenarios of “crossed death” and the results of the sectional elections of 2019.

Keywords: Citizens’ Revolution, Rafael Correa, Lenin Moreno, Neoliberalism, Ecuador

^a Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Escritor, investigador social y analista político. Actualmente trabaja en proceso de base y organizativos desde un enfoque popular, además desarrolla investigaciones sobre los procesos de transición desde la experiencia de América Latina y el Caribe. Articulista y editor de Revista Crisis de Ecuador (www.revistacrisis.com)

** Máster en Sociología, FLACSO-Ecuador. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Politécnica Salesiana (Quito). Estudia la cuestión kurda desde una perspectiva latinoamericana, la historia de la izquierda y el movimiento obrero ecuatoriano, teorías del Estado, etc. Articulista y editor de Revista Crisis de Ecuador (www.revistacrisis.com)

Recibido: 06/12/2018 Aceptado: 26/12/2018

1. Introducción.

Una de las principales desventajas del “análisis de izquierda” sobre la coyuntura ecuatoriana, y de lo que fue la Revolución Ciudadana (RC), es el mecanicismo idealista que cataloga al escenario actual como una continuación lineal del proceso de modernización capitalista que vivió nuestro país durante la última década. Situados desde una posición colaboracionista, directa o indirecta, con el proceso de recomposición oligárquica activistas, militantes y académicos de las más variadas tendencias de izquierda, están contribuyendo a confundir aún más al “público” de izquierda, además de compartir también el guion que el imperialismo norteamericano ha dispuesto para la región.

Sabemos perfectamente que, al sostener esta afirmación, la fauna izquierdista no dudará en tacharnos de correístas o agentes encubiertos del correísmo. Comprendemos pues, que las sensibilidades políticas a veces escapan al análisis sesudo, diluyéndose en adjetivaciones sin ningún sustento en la realidad, de ahí por qué la máxima, “análisis concreto de la situación concreta”, resulta tan útil ahora para diseccionar las opiniones de los argumentos, el análisis tendencioso de los datos, así como el extremismo ideológico, que vistiendo una “sotana” roja pretende adecuar la realidad a los estrechos márgenes de la ortodoxia.

A lo largo de este texto abordaremos cinco puntos que creemos claves tanto para comprender la coyuntura ecuatoriana como para desarrollar una hoja de ruta programática hacia la constitución de una “nueva” izquierda revolucionaria en el mediano y largo plazo, trabajo que hemos venido desarrollando como *Revista Crisis* desde marzo de 2018.

En función de explicar los escenarios que hasta ahora las distintas fuerzas han disputado, los sentidos que han ido adquiriendo los discursos, así como las implicaciones resultantes de dichas disputas y sentidos en el mundo de lo concreto, específicamente en las relaciones entre Estado, medios de comunicación y clases sociales, empezaremos por definir a la Revolución Ciudadana, el correísmo y a los correístas, actores de una obra que ha llegado a su fin, y cuyo epílogo contiene respuestas clave más allá de las pasiones que motivan, esto no sin antes esbozar rápidamente el contexto regional. Ya en materia coyuntural abordaremos el proceso de transición, expresado en la Consulta Popular de Ecuador de 2018, hecho que abrió la cancha para el agresivo retorno oligárquico. Seguidamente abordaremos los movimientos más relevantes que ha desarrollado la oligarquía para recuperar el Estado, evidenciando así que la idea del “continuismo” no tiene sentido, en concomitancia con los movimientos del imperialismo norteamericano en términos de política exterior (seguridad y economía). Finalmente, aportaremos dos tesis para la discusión, la *muerte cruzada* en beneficio del derechista Jaime Nebot y el bloque expresado en el Partido Social Cristiano - Madera de Guerrero (PSC-MG), y el escenario electoral de 2019.

Para cerrar esta introducción, nos permitimos adelantar una discusión que vertebra todo el texto, y que creemos es de urgente resolución. Es imperante mirar más allá de la contradicción cosmética celebrada por la oligarquía y el imperialismo: progresismo vs. anti progresismo, correísmo vs. anti correísmo, no para hacer la vista a un lado de los errores y desaciertos de la década pasada, sino desarrollar un profundo ejercicio de comprensión de la realidad que apueste a trascender

dicha dicotomía hacia la construcción de una nueva identidad revolucionaria articuladora de las diferencias, no en clave populista – no hablamos de una “nueva cadena de equivalencias” –, sino como una cuña que reviva la complejidad y diversidad expresada en la lucha de clases, diálogo con el feminismo popular, la ecología social, la noción de poder popular, etc.

2. Una estrategia regional¹

Para comprender la complejidad del escenario político nacional es necesario mirar el momento político que atraviesa la región. No es un evento casual que las oligarquías hayan hecho coincidir su “retorno”, con el decidido avance norteamericano que busca recuperar su “patio trasero”, interviniendo activamente en la debacle de los estados latinoamericanos en sintonía con los gobiernos progresistas (Brasil, Argentina, Ecuador), así como un recrudescimiento de las agendas neoliberales de los países que no entraron en la ola progresista (Chile, Perú y Colombia).

Comprendemos que este “retorno” tiene profundas causas, que no ha aparecido por generación espontánea, y que son múltiples los factores que lo explican. Los gobiernos progresistas no fueron más allá de políticas redistributivas de la renta y la inclusión de las demandas históricas de los sectores más golpeados durante el neoliberalismo, apenas generando una arquitectura estatal que en mayor o menor medida pudo solucionarlas. Sin embargo, no plantearon con claridad el cambio de régimen de propiedad y de las relaciones de producción, así como tampoco buscaron devolver la agencia a las sociedades, para que sean estas las protagonistas de un proceso de transición hacia un modelo distinto al del capitalismo. Con claridad, no se planteó como objetivo el socialismo ni la transformación del Estado nación, pues no estaba dentro de su agenda modernizadora, ni existía una dimensión histórica anti capitalista en los progresismos.²

Muchos analistas de izquierda creen haber descubierto el agua tibia al decir que los gobiernos progresistas fueron nada más que procesos de reprimarización y recomposición de un nuevo capitalismo dependiente de las potencias emergentes (China y Rusia principalmente), o de renegociación de cuotas con las transnacionales imperialistas. Lo cierto es que involucraron un nuevo escenario de contienda, caracterizado por la casi ausencia de los movimientos sociales, quienes entraron al ciclo progresista en condiciones distintas en términos de fuerza, composición y programa luego de batallar contra el neoliberalismo, así como por la agencia monolítica de los estados, quienes creyeron era posible prescindir de las organizaciones populares en su gestión, generando una lógica de amigo-enemigo sustentada en un relato actualizado de la Guerra Fría, donde toda disidencia era considerada como una treta que le “hacía el juego a la derecha”.

A la oligarquía le resultó bastante fácil “retornar”, de hecho, este “retorno” – como se señala más adelante –, no fue más que una retirada momentánea, pues los gobiernos – como en el caso ecuatoriano – mantuvieron una relación de “paz social” con la oligarquía, pues no apostaron por romper la tendencia

¹ Para profundizar ver los textos de Miguel Ruiz (2018a, 2018b) “Auge y Crisis del posneoliberalismo en América Latina”.

² En este sentido el caso venezolano es una excepción, pues ha tratado de generar un proceso de transición hacia el “Estado Comunal”, proceso agotado por el asedio imperialista, los errores al interior del Estado bolivariano, así como por el sabotaje oligárquico. Ver el texto de Pazmiño (2018a) “Lecciones de la Revolución Bolivariana”.

de los medios de producción, sino a generar condiciones para un reparto de los ingresos sin que la base productiva privada sea tocada. Obviamente existió una batalla espectacularizada, entre el Estado, los medios de comunicación estatales y privados, los gremios empresariales, los movimientos sociales tradicionales, pero no existió una voluntad de ir más allá del discurso mediático hacia la transformación profunda del modo de producción y la naturaleza del Estado.

El guion anti comunista estadounidense se revivió en una encarnizada guerra comunicacional entre los progresismos y las oligarquías más reaccionarias, contienda que como sabemos fue ganada por estas últimas. En la Argentina, el candidato kirchnerista Daniel Scioli fue derrotado en las urnas por Mauricio Macri (2015), en Brasil Michael Temer, entonces vicepresidente, se hizo con el poder (2016) destituyendo a la presidenta electa por el Partido de los Trabajadores (PT) Dilma Rousseff, calentando el camino este año al proto fascista Jair Bolsonaro³, mientras que, en Ecuador el candidato del correísmo, Lenín Moreno, quien ganó unas elecciones bastante apretadas (2017), protagonizó un viraje de película hacia el neoliberalismo⁴. Acto seguido las águilas del imperialismo norteamericano volaban nuevamente sobre América Latina, retornando sus intereses económicos y de seguridad regional. El guion se había cumplido al pie de la letra, los progresismos habían caído, sus socios estratégicos (Rusia y China) eran desplazados políticamente y los pueblos desarmados de iniciativa, entraban en una etapa de sobrevivencia.

3. Correa, el correísmo y los correístas⁵

La Revolución Ciudadana fue un proceso contradictorio, de múltiples definiciones y con tres actores de primera línea. A la cabeza su líder, Rafael Correa, sintetizaba un cambio de época lleno de confusión tras la caída del muro de Berlín, representaba a una generación de aires modernizadores y ascenso social. La clase media podía ser técnica, culta, “buena moza” y de valores humanistas. El correísmo, por lo tanto, era una expresión de esa confusión, una suerte de pacto interclasista en donde empresarios y revolucionarios podían ver en el desde condiciones “justas” para invertir y generar empleo, hasta la posibilidad más cercana que hasta el momento el país había tenido para llegar al socialismo.

Es así que con el correísmo reviven a los moribundos partidos comunistas, movimientos de izquierda revolucionaria, socialistas, populistas de izquierda, alfaristas, entre otros, toda una amalgama ecléctica que ponía a los más distintos procesos históricos y tendencias políticas en un mismo saco. El correísmo era un todo y nada, pero había superado con creces a la izquierda tradicional, pues en los hechos había materializado las ideas y programas que adornaban los envejecidos periódicos de izquierda. Los correístas en cambio, parte también de ese maremágnum, jubilados, inmigrantes, servidores públicos y becarios jóvenes, víctimas del feriado bancario, corporeizaban las diferentes interpretaciones del fenómeno Correa y el correísmo. Eran ese pueblo al que la izquierda no había llegado, no por carencia de recursos o técnicas de marketing político, sino por incapacidad y autocomplacencia. Correa, el correísmo y los correístas, nos demuestran que a las izquierdas no nos es suficiente con tener la verdad, sino podemos comunicarla.

3 Ver el texto de Pazmiño (2018b) “¿Necesitamos al progresismo de vuelta?”.

4 Ver Juan Paz y Miño (2018) “¿Qué economía quiere el Gobierno?”.

5 Ver los textos de Pazmiño (2018c, 2018d) “Correa, el correísmo, los correístas”.

Nace así un gran mito de la mano el líder, el Estado había “vuelto”, pareciera que durante el neoliberalismo no existió, quienes sustentan esta tesis pecaban de idealistas al no comprender que el Estado y la sociedad son dos cosas distintas, han tenido que servirse el uno del otro en una especie de fatalidad histórica.

La tragedia de confundir la política con el ejercicio democrático burgués le llevaría a Correa y al correísmo a la bancarrota, mientras que esa marea de correístas, aún en la tierra, buscaban respuestas en medio del shock. Contrariamente a lo que la izquierda tradicional pensaba, los correístas representaron la primera identidad en movilizarse⁶ contra el neoliberalismo de Moreno⁷, pese a ello, no han logrado constituirse – y difícilmente lo harán – en una alternativa con proyección hegemónica para la sociedad ecuatoriana.

4. La caja de Pandora.

La victoria de Moreno en 2017 fue lograda con el voto correísta, nadie habría pensado que, a los pocos meses, este habría de acabar con el recorrido de la Revolución Ciudadana para volver al neoliberalismo y entregar el Estado a la oligarquía. Para legitimar el proceso de transición tuvo que servirse de las mismas herramientas del Estado burgués constituido durante el correísmo, para luego desconocer todo tipo de institucionalidad, desde la Constitución de la República, el sistema de justicia, legislación y fiscalización, hasta la Función de Transparencia y Control Social.

El correísmo en picada atendía a su derrota, encarcelado su vicepresidente Jorge Glas Espinel, despojado de su partido, recursos y estructura organizativa, no pudo ofrecer la más mínima resistencia en las calles ante la arremetida neoliberal.

La Consulta Popular de 2018 legitimó la transición apoyada en la batalla mediática que ganó el gobierno de Moreno, posicionando un mensaje de crisis, que exigía transformaciones urgentes en el Estado y la deriva económica del país. A esto se suma el llamado al diálogo, factor que cohesionó la propuesta y brindó del sentido necesario para “superar” los desaciertos autoritarios de la década pasada. De esta forma se diseñó un Consejo de Participación Ciudadana y Control Social Transitorio (CPCCS-T) a la medida de las necesidades oligárquicas, organismo que con Julio César Trujillo a la cabeza ha desarrollado toda una estrategia de “descorreización”⁸ del Estado.

Ahora podemos ver con claridad como la oligarquía no ha sido capaz si quiera de usar el aparato estatal que dejó la Revolución Ciudadana, tampoco ha podido explotar el modelo económico reprimarizado, ni la modernización energética y vial para construir un aparato productivo propio, sino que se ha visto abocada a destruir todo el andamiaje estatal al puro estilo neoliberal.

La Consulta Popular funcionó como la caja de pandora para que Moreno, la oligarquía y el imperialismo, trasladen al Ecuador a los años 90 en cuestión de meses, copando la institucionalidad con cuadros provenientes de los sectores más reaccionarios del país, no es casualidad que un Richad Martínez o un Raúl Ledesma ocupen carteras del Estado⁹ claves para la transición.

6 Ver la nota editorial de Revista Crisis (2018a) “13 de septiembre: el correísmo y sus contradicciones”.

7 Obviamente, en un inicio, tocados por la amenaza de judicialización a Correa.

8 Ver los textos de Carlos R. Andrade (2018a, 2018b), “La conquista oligarca de la Participación Ciudadana” y “Ruptura constitucional y la omnipresencia del CPCCS”.

9 Ver la nota de coyuntura de Revista Crisis (2018b) “El retorno de las Cámaras al Ministerio de Economía y Finanzas”.

De esta forma podemos decir que no hay ninguna “continuidad”¹⁰ entre el régimen de la Revolución Ciudadana y Moreno, pues el rol del Estado ha sido cambiado radicalmente, de una función interventora y reguladora, a una aparentemente inexistente, volviendo a sus dueños naturales, quienes como clase dominante lo utilizarán como herramientas de represión y legitimación de sus intereses de clase.

5. El ascenso oligárquico en el Ecuador

El carácter de clase de la oligarquía en el Ecuador, es uno de los elementos centrales para entender el proceso que se vivió en el último año a nivel de reconfiguración de la correlación de fuerzas, ya que en este grupo se encuentran aglutinados los actores políticos que en este momento están hegemonizando las funciones del Estado. La oligarquía, desde épocas tan remotas como la de la antigua Grecia, fue conceptualizada como el gobierno de pocos, siendo estos los privilegiados de las clases dominantes.

El ascenso de la oligarquía no se da únicamente en el contexto del gobierno de Moreno, sino que, empieza su desarrollo desde los últimos años del mandato de Correa, casi que a la par del descenso de los precios internacionales del petróleo; tomando en cuenta que el Ecuador es dependiente de la venta de esta materia prima para el balance de sus cuentas fiscales, en el momento que se reduce el ingreso de dólares se debe buscar nuevos mecanismos para mantener a flote la economía, lo que implicó que se avance con medidas graves, como el Tratado de Libre Comercio con Europa o la Ley de Asociación Público Privado, mecanismos por los que se abrieron el camino a las privatizaciones de ciertas obras de infraestructura.

Estas medidas que en su momento fueron fuertemente criticadas por diversos sectores de la izquierda, no tienen nada que ver con el proceso sistemático que Moreno ha levantado para el retorno oligárquico de la mano de los asesores políticos y económicos del PSC-MG. De esta manera, y como complemento al proceso de diálogo que decantó en el reparto de las diversas funciones del Estado entre las fuerzas políticas de la oligarquía, es el asunto de la deuda pública, endosada a la administración de correísmo, lo que a la postre le está dando las herramientas a las élites para manejar a su antojo la economía, con especial énfasis en el sector externo.

Ya para marzo del 2018 se identificó que la situación de la caja fiscal es crítica, y en ese marco, la Contraloría General del Estado, que es manejada por una autoridad transitoria, emitió un informe espeluznante, en donde se identifica que la deuda total del Ecuador supera el 67% del PIB, misma que según el cálculo realizado bajo los estándares de la ley rondaba el 37% del PIB. Esto implicó que se generen una serie de decisiones, como el dejar de emitir bonos y empezar un nuevo ciclo de endeudamiento¹¹ para la reconversión de la deuda vía los organismos internacionales, lo que, de una manera y otra, implicará el retorno del Ecuador a las instituciones del Breton Woods y la profundización de la crisis neoliberal.

De manera independiente a la disputa entre correístas y anti correístas, que se constituye como una camisa de fuerza para el desarrollo de la unidad programática del campo popular, el hecho es que el gobierno de Moreno ha retomado las formas políticas que nos llevaron a las graves crisis de en la década de los 90 y 2000, especialmente en cuanto al asumir una agenda neoliberal, que decantará en una crisis sistemática en

10 Ver en contraposición a esta tesis las elucubraciones de Alberto Acosta (2018) “Montecristi vive ante el contundente triunfo del SI”.

11 Ver Jonathan Báez (2018a) “FMI nuevamente en Ecuador: disputa y silencio”.

donde el salario de las clase trabajadora se vea sensiblemente afectada no solo en términos de su poder adquisitivo, sino de la reducción de los ingresos, como ya lo podemos ver en el sector público en este momento.

6. Muerte cruzada

En este escenario de ajustes estructurales para el desarrollo neoliberal del manejo de la economía, se da, de manera constante y unida a las actitudes políticas del propio presidente de la República, una serie de elementos que levantan preocupación al respecto de una posible muerte cruzada, que encuentra en varios de los hitos marcados en los últimos meses, fuertes puntos de anclaje para que esto deje de ser una simple teoría conspirativa y sea valorada con seriedad y profundidad.

Desde una óptica constitucional, la muerte cruzada es un mecanismo para que en caso de graves conmociones que no permitan generar condiciones de gobernabilidad, las dos principales funciones que se eligen por la vía electoral – el ejecutivo y legislativo – puedan volver a conformarse desde el hecho originario que les da su legitimidad, esto es el voto popular. Ahora, en un escenario de constante bombardeo mediático, sin procesos de contratación y en medio de una fuerte crisis de legitimidad de las estructuras electorales, el resultado sería el retorno de la partidocracia de la mano de Nebot.

Entre los hitos más contundentes tenemos dos: cómo sacaron a la última facción de la izquierda oportunista con la renuncia de la vicepresidencia María Alejandra Vicuña¹², y el ascenso de un cuadro de la oligarquía, Otto Sonnenholzner, además en este escenario también tenemos la subida de combustibles y la emisión de la Ley de Fomento Productivo (Trole III)¹³, capítulos que todavía están en desarrollo. De esta manera, el prerrequisito fundamental del mecanismo de la muerte cruzada, “la situación de ingobernabilidad”, puede desarrollarse especialmente en Quito a inicios del 2019 desde el levantamiento progresivo de ciertos sectores que permitan justificar la aplicación de un proceso controlado de transición.

De la misma manera, otro factor a considerar, es la falta de fuerza que en este momento tienen espacios tradicionales que han actuado como jueces del proceso de reorganización institucional del poder, en particular las Fuerzas Armadas, quienes pasan por una fuerte crisis institucional, tanto de mando y legitimidad frente a las tropas como producto de los nuevos paradigmas introducidos por el correísmo entre las bases armadas, así como los escándalos de corrupción relacionados con la venta de armas y los vínculos con el narcotráfico.

7. Elecciones 2019¹⁴

Las elecciones del 2019 son el retorno a la *foja cero*, representado la desinstitucionalización profunda del cuarto poder del Estado, producto directo de la fórmula de repartija entre partidos políticos, utilizada por el CPCCS-T al nombrar representantes de partidos como consejeros electorales. Ahora, con consejeros que son juez y parte, que representan los intereses de los partidos, y no de la ciudadanía, se darán unas elecciones complejas con miles de candidatos y candidatas.

12 Ver las notas editoriales de Revista Crisis (2018c, 2018d) “¿Está en juego la continuidad de Moreno?”, y “Vicuña: el experimento fallido del morenismo”.

13 Ver Jonathan Báez (2018b) “Ley trole 3: autoemboscada”.

14 Ver la editorial de Revista Crisis (2018e) “¿Seccionales 2019, farsa electoral?”.

Por ejemplo, 17 personas buscan la alcaldía de Quito, 16 en Guayaquil y 10 en Cuenca, lo que implica un grave problema, la dispersión del voto, en donde las tendencias mejor consolidadas, pero que no son mayoritarias, como la del PSC-MG, pueden hacerse con los espacios. Esta situación es deliberada, y responde al accionar del anterior Consejo Nacional Electoral (CNE), en donde se legalizaron cientos de organizaciones políticas, siendo hasta ahora 278 las que participan a nivel nacional.

Es de esperar que la tendencia más fuerte sea la de Nebot, único personaje que ha sido consistente en su crecimiento en torno a las encuestas, por lo que lograrán hegemonizar una buena parte de la costa, mientras que en Quito y Pichincha se corre el grave riesgo de volver a administraciones de corte securitista y castrista con Moncayo y Zapata.

En general, las elecciones del 2019 serán un punto de quiebre para el correísmo, el que se caracterizará no solo por la desaparición de la estructura electoral, sino también por el rápido desprestigio de las fuerzas políticas existentes alrededor de las decisiones económicas que están tomando, las que claramente afectan a los que menos tienen para asegurar la ganancia de los más ricos¹⁵.

¿Y ahora?

Somos muy poco optimistas en una rápida y pronta recuperación del “movimiento popular”; pues como hemos señalado sus organizaciones tradicionales se encuentran en una profunda crisis de la que no saldrán rápidamente, de hecho, creemos que están caminando hacia su extinción como referentes legítimos. De la misma forma, eso que a veces nombramos como izquierda no existe, es decir, no hay programa, táctica, estrategia, estructura ni militancia – digamos que preferimos el término cuadro, aunque suene muy “clásico” –, apenas contamos unas cuantas organizaciones con estructura regional o nacional que se resisten a fenecer, como un sin número de “colectivos” sin proyección hegemónica. La gran quimera de las izquierdas, la unidad, no será posible hasta que las viejas estructuras y prácticas o bien desaparezcan o comprenden la complejidad de la época que nos ha tocado vivir.

Estamos en una etapa de repliegue estratégico en la que el objetivo principal es sobrevivir para acumular fuerza, para ello resulta imprescindible la batalla ideológica, la agitación y propaganda lo más amplia y plural posible con el objetivo de ganar presencia territorial, así como la formación de cuadros y nuevas estructuras, hacia la constitución de un movimiento político social transversalizado por la lucha de clases, el feminismo popular, la ecología social, el poder popular y la autodefensa.

Hoy por hoy los postulados de izquierda, identificados automáticamente con corrupción y despilfarro, difícilmente calarán en la sociedad. Urge por lo tanto una reinención integral de las formas en que la izquierda pretende llegar a la sociedad, sin que el fondo, lo transversal del aspecto económico, la agencia del patriarcado, la crisis ecológica, la necesidad de la revolución socialista por los medios que la historia requiera, sea olvidado.

¹⁵ Ver la nota editorial de Revista Crisis (2018f) “Proforma 2019 quita dinero a salud y educación”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, Alberto. (2018). Montecristi vive ante el contundente triunfo del SI. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=237579>

Andrade, Carlos R. (2018). La conquista oligarca de la Participación Ciudadana. <https://www.revistacrisis.com/coyuntura/la-conquista-oligarca-de-la-participacion-ciudadana>

Andrade, Carlos R. (2018b). Ruptura constitucional y la omnipresencia del CPCCS. <https://www.revistacrisis.com/coyuntura/ruptura-constitucional-y-la-omnipresencia-del-cpccs>

Báez, Jonathan. (2018a). FMI nuevamente en Ecuador: disputa y silencio. <https://www.revistacrisis.com/debate/fmi-nuevamente-en-ecuador-disputa-y-silencio>

Báez, Jonathan. (2018b). Ley trole 3: autoemboscada. <https://www.revistacrisis.com/coyuntura/ley-trole-3-autoemboscada>

Pazmiño V, Carlos (2018a). Lecciones de la Revolución Bolivariana. <https://www.revistacrisis.com/especiales/lecciones-de-la-revolucion-bolivariana>

Pazmiño V, Carlos (2018b). ¿Necesitamos al progresismo de vuelta? <https://www.revistacrisis.com/coyuntura/necesitamos-al-progresismo-de-vuelta>

Pazmiño V, Carlos (2018c). Correa, el correísmo, los correístas (I). <https://www.revistacrisis.com/debate-critica/correa-el-correismo-los-correistas-i>

Pazmiño V, Carlos (2018d). Correa, el correísmo, los correístas (II). <https://www.revistacrisis.com/debate-critica/correa-el-correismo-los-correistas-ii>

Paz y Miño, Juan. 218. ¿Qué economía quiere el Gobierno? <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=239229>

Ruiz, Miguel A. (2018a). Auge y crisis del posneoliberalismo en América Latina (I). <https://www.revistacrisis.com/debate-critica/auge-y-crisis-del-posneoliberalismo-en-america-latina-i>

Ruiz, Miguel A (2018b). Auge y crisis del posneoliberalismo en América Latina (II). <https://www.revistacrisis.com/debate-critica/auge-y-crisis-del-posneoliberalismo-en-america-latina-ii>

Revista Crisis, 2018a. 13 de septiembre: el correísmo y sus contradicciones. <https://www.revistacrisis.com/editorial/13-de-septiembre-el-correismo-y-sus-contradicciones>

Revista Crisis. (2018c). El retorno de las Cámaras al Ministerio de Economía y Finanzas. <https://www.revistacrisis.com/coyuntura/el-retorno-de-las-camaras-al-ministerio-de-economia-y-finanzas>

Revista Crisis. (2018c). ¿Está en juego la continuidad de Moreno? <https://www.revistacrisis.com/editorial/esta-en-juego-la-continuidad-de-moreno>

Revista Crisis. (2018d). Vicuña: el experimento fallido del morenismo. <https://www.revistacrisis.com/editorial/vicuna-el-experimento-fallido-del-morenismo>

Revista Crisis (2018e). ¿Seccionales 2019, farsa electoral? <https://www.revistacrisis.com/editorial/seccionales-2019-farsa-electoral>

Revista Crisis. (2018f). Proforma 2019 quita dinero a salud y educación. <https://www.revistacrisis.com/editorial/proforma-2019-quita-dinero-salud-y-educacion>

